



Historia de Chile: La República Liberal (1861-1891) La Guerra Civil de 1891

Nombre:

Curso: IV Humanista

Objetivos:

1. Comprender la trascendencia del conflicto político y armado de 1891.
2. Sintetizar información en referencia a la República Liberal.
3. Reconocer la importancia del conflicto entre el Ejecutivo y el Legislativo.

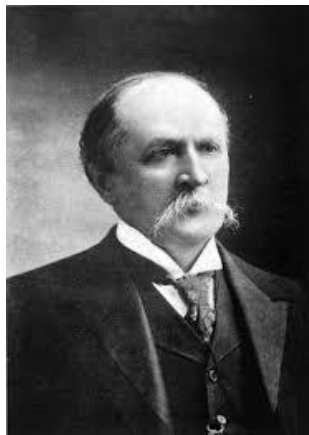
Las reformas económicas iniciadas por el Presidente José Manuel Balmaceda, para controlar más de cerca la producción de las salitreras, habían desatado una fuerte oposición de los intereses económicos de la Oligarquía, y de capitales extranjeros. Simultáneamente existía un gran encono de la oposición en contra del Presidente, debido al clima creado para las próximas elecciones y a que habiendo el Congreso emitido un voto de censura en contra del Ministro Enrique Salvador Sanfuentes, el Presidente no lo había destituido, manteniéndolo en el cargo.

El 14 de junio de 1890 la Cámara de Diputados acordó aplazar la discusión de la Ley de Presupuesto de 1891 enviada por el Ejecutivo, hasta que el Presidente nombrara un nuevo Ministro, lo que igualmente aprobó el Senado el 18 del mismo mes. Además, los Ministros se negaron a concurrir a las sesiones del Congreso cuando fueron citados por éste, lo que produjo un clima de enfrentamiento.

Como al 1º de enero no estuvo aprobada la Ley del Presupuesto de 1891, ni fijadas las fuerzas de mar y tierra, el Presidente Balmaceda lanzó un manifiesto dirigido a la Nación, en el cual expresaba su propósito de seguir gobernando sin la aprobación de las leyes mencionadas, fundándose en que el Poder Legislativo no tenía derecho de dejar al Ejecutivo sin presupuestos, ni FF.AA., asegurando que esa garantía estaba respaldada por la Constitución de 1833. Poco después, **el 5 de enero, el Presidente dictó un Decreto en el que declaró en vigencia la Ley de Presupuesto y la Ley que fijaba las fuerzas de mar y tierra, aprobadas el año anterior**, con el fin de no suspender los servicios públicos y no comprometer el orden interno y la seguridad exterior de la República.

Ante esto **la mayoría de los parlamentarios del Congreso firmaron un Acta de Deposition**, en la cual declaraban que el Presidente de la República quedaba depuesto de su cargo, por vulnerar las garantías individuales, no cumplir con determinadas leyes ni la Constitución. Esta controversia entre los dos poderes del Estado se encontraba en un callejón sin salida, pues ambos creían tener la razón.

El parlamentario Enrique Valdés Vergara, comisionado por el "Comité Revolucionario" que apoyaba al Congreso, tomó contacto con el Capitán de Navío **Jorge Montt Álvarez**, que tenía gran ascendiente sobre la Armada. Convencido de la inconstitucionalidad de la actuación del Presidente, se unió al movimiento del Congreso poniendo como condición que los Presidentes de ambas Cámaras se embarcaran, para que desde a bordo tomaran las riendas del Gobierno interino del país. De esta manera la Armada apoya al Congreso, junto con la oligarquía de la época (Mineros, Banqueros y Salitreros) además de la mayor parte de la clase media.



El presidente Balmaceda, fue apoyado por una pequeña parte de la aristocracia y de la clase media, y por el Ejército de Chile, que, de acuerdo a lo constitucional, se mantuvo leal al Presidente de la República. En esa época el Ejército solo tenía 5000 hombres y hubo que acudir a la "recluta forzosa" obligando a la gente a integrar las tropas, lo cual no fue bien recibido.

Conquista de la zona salitrera

Como Balmaceda dominaba la Zona Central, la Escuadra se dirigió al norte a la zona salitrera, la idea era apoderarse de las salitreras y con los ingresos del salitre crear un gran ejército con el que enfrentar al de Balmaceda. Los salitreros apoyaban al Congreso y de los obreros del salitre se podía sacar buenos soldados. Los revolucionarios, luego de varias acciones bélicas se apoderan del norte, estas acciones son:

I.- Combate de Huara (17 de febrero de 1891)

La campaña del norte comenzó con la captura de Pisagua por los revolucionarios, cuyas fuerzas no pasaban todavía de 1200 voluntarios entre soldados y marineros, mandados por el Coronel Estanislao del Canto. Estas fuerzas fueron casi aniquiladas por las tropas del Coronel Eulogio Robles Pinochet, en las cercanías de la Estación de Huara.

II.- Combate de la Aduana de Iquique (19 de febrero de 1891)

La crítica situación de los revolucionarios fue salvada, por la audacia y decisión del Capitán de Navío Vicente Merino Jarpa, que con marinos desembarca en Iquique, enfrentándose a las tropas de caballería del Coronel José María Soto; los marinos se atrincheran en el edificio de la Aduana de Iquique, siendo ayudados por los cañones de los barcos de guerra, y Soto debe retirarse. De este modo los revolucionarios se apoderan de Iquique.



III.- Combate de Pozo Almonte (7 de marzo de 1891)

Dueños de Iquique y contando con las simpatías de los trabajadores de la pampa, los revolucionarios pudieron incrementar su ejército y derrotar al Coronel Robles, cuyas tropas no contaban con suficiente munición; ambas fuerzas, las de Estanislao del Canto y las de Eulogio Robles Pinochet, se enfrentan en el sangriento Combate de Pozo Almonte, siendo derrotado el Coronel Robles y bárbaramente asesinado pese a estar herido en una carpa de la cruz roja.

Con estas acciones el norte de Chile queda en poder del Congreso.

La Junta de Iquique y la dictadura de Balmaceda

A partir de ese momento, el país se halló dividido entre dos gobiernos con recursos propios:

La Junta de Iquique: Desde un principio los revolucionarios tuvieron en Santiago una junta secreta, que dirigió la revolución desde tierra. Dueños del norte, organizaron un verdadero gobierno en Iquique, formaron una Junta de Gobierno, formada por **Jorge Montt**, Jefe de la Armada, **Waldo Silva**, Vicepresidente del Senado, y **Ramón Barros Luco**, Presidente de la Cámara de Diputados.



Sus agentes en el extranjero lograron un considerable éxito; así los financistas y banqueros Augusto Matte y Agustín Ross adquirieron en Europa armas de último modelo, superiores a las del ejército de Balmaceda.

La dictadura de Balmaceda: Mientras en el norte se consolidaba el gobierno de la Junta, en el resto del país se establecía una dictadura. La Universidad y algunos Liceos fueron clausurados, así como los Clubes y los centros políticos, los diarios antigubernistas debieron cerrar; los tribunales fueron suspendidos y reemplazados por tribunales militares y en campos y ciudades se procedía al enrolamiento forzoso para incrementar el ejército balmacedista. Para dar un carácter legal al gobierno Balmaceda hace elegir un nuevo Congreso y deja como sucesor suyo a Claudio Vicuña.

El hundimiento del Blanco Encalada (23 de abril de 1891)

De los buques que se construían en Europa, Balmaceda sólo pudo recibir las lanchas torpederas "Lynch" y "Condell", las que, cayendo de sorpresa al amanecer del 23 de abril, sobre el puerto de Caldera, lanzaron sus torpedos sobre el blindado "Blanco Encalada".



Uno de los torpedos de la "Lynch" abrió en uno de sus costados una ancha brecha, que lo hizo hundirse rápidamente con la mayor parte de su tripulación (Ramón Barros Luco, que estaba a bordo y no sabía nadar se salvó tomándose de la cola de una vaca que quedó a flote). Fue aquella la primera vez que se usó en guerra los torpedos autopropulsados, por lo que el "Blanco Encalada", tiene el dudoso honor de haber sido el primer barco de guerra en la historia de ser hundido por un torpedo.

La ofensiva revolucionaria

Poco después el ejército revolucionario en el norte recibió armamento último modelo de Europa y, bajo la instrucción del Coronel alemán Emilio Koerner, se formó un ejército de 10 000 hombres, entre soldados reclutados en las salitreras y oficiales improvisados por jóvenes que se habían trasladado ocultamente al norte. Terminada la organización de sus fuerzas, la Junta de Iquique, expedicionó al sur sin pérdida de tiempo, pues Balmaceda había movilizado un gran ejército, para rechazar cualquier desembarco. Fue designado Jefe del Ejército Congressista el Coronel Estanislao del Canto.

La acción militar y naval, tenía que ser secundada por el comité secreto de Santiago, que debía lograr la inmovilización de las torpederas del gobierno y la destrucción de los puentes para evitar el traslado de las tropas Balmacedistas. Lo primero lo intentó Ricardo Cumming, industrial de Valparaíso, pero fue descubierto y fusilado.

I.- Matanza de Lo Cañas (18 de agosto de 1891)

A fin de cortar el puente sobre el río Maipo, más de 60 jóvenes de la alta sociedad y unos 20 artesanos, se reunieron en el Fundo "Lo Cañas", donde son sorprendidos por las tropas del gobierno las que dan muerte a la mayoría de ellos. Los sobrevivientes fueron llevados a Santiago, sometidos a Consejo de Guerra y fusilados. La matanza de Lo Cañas causó en la oposición una indignación sin límites y contribuyó a despertar en el ejército congressista un deseo de venganza.

II.- Batalla de Concón (21 de agosto de 1891)

El ejército revolucionario desembarcó en Quintero y la noche del 20 al 21 de agosto cruza el río Aconcagua en número de 9.000 hombres y atacan al ejército Balmacedista de 7.000 hombres comandados por el General Orozimbo Barbosa Puga, en la zona de Concón. Barbosa no alcanzó a recibir los refuerzos desde Santiago y en esta sangrienta batalla es completamente derrotado.

Luego de la Batalla de Concón siguieron varios días de inmovilidad de ambos ejércitos, el gobiernista sumido en el desaliento de la derrota, y el revolucionario por no tener medios como alimentos, abrigo y municiones, pues esto estaba en los barcos, pero al fin se reponen y el ejército revolucionario abandona Concón para cortar el ferrocarril a Santiago (ya eran 11.000 hombres con los desertores del ejército de Balmaceda). Ante esto, Barbosa y su ejército abandonan las alturas de Viña del Mar y se instalan en la meseta de La Placilla (donde la actual ruta 68, comienza a bajar a Valparaíso y Viña), con un total aproximado de 9.200 hombres.

III.- Batalla de Placilla (28 de agosto)

La posición del Ejército Balmacedista era muy buena, en la que no cabían estrategias sino un ataque frontal, pero la batalla iba a depender más que del número y armas de la conciencia de los combatientes; esta batalla fue breve y decisiva, una gran parte de las tropas gobiernistas desertó y se pasó a los revolucionarios, siendo completamente derrotado el ejército de Balmaceda; tal como había pasado con el Coronel Robles, el General Barbosa fue asesinado.



Muerte de Balmaceda y consecuencias de la revolución

Al tener noticias del desastre, el Presidente Balmaceda delegó el mando en el General Manuel Baquedano y se asiló en la Embajada de Argentina. Pone fin a sus días el 19 de septiembre, cuando acababa de concluir su período presidencial, después de haber escrito cariñosas cartas a su madre, a su esposa, a sus hermanos y a su ministro Bañados Espinoza. Dejó también un Testamento Político, justificando su conducta y en él hace ver los males que traerán al país el triunfo de la revolución con la instauración del parlamentarismo (tenía razón pues la República Parlamentaria es tal vez el peor período que ha tenido Chile).

Los revolucionarios triunfantes, que interpretaban la Constitución en sentido parlamentario, no la modificaron. Su victoria, como hija de la violencia, fue absoluta y sin contrapeso, de ahí la falta de reglamentación del parlamentarismo y los excesos a ello consiguientes. A partir de 1891 el Congreso actuó con un poder ilimitado y sin control, lo que permitió todo tipo de abusos.

Bajo otros aspectos, la revolución dejó detrás de sí 10.000 muertos y a los chilenos profundamente divididos y odios que permanecieron por más de medio siglo, y la pérdida de más de 100.000.000 de pesos de esa época, gastados en desmedro de la economía nacional. Para terminar, con los nuevos gobiernos, todos los planes de expansión y desarrollo comenzados con Balmaceda, se paralizaron, perdiendo el país la oportunidad que tuvo de lograr un desarrollo.

Fuente: Historia de Chile, Francisco Frías Valenzuela

Actividad. Responda en su cuaderno:

- 1) ¿Cuáles fueron las causas en general, y la causa inmediata de la revolución de 1891?
- 2) ¿De qué forma se llevaron a cabo planes de las fuerzas del Congreso al comenzar la revolución?
- 3) Explique las consecuencias de la Guerra civil de 1891.

Pregunta de cierre

¿Crees tú que fue lo mejor para Chile que el Congreso ganara la Guerra Civil? ¿Por qué?
Reflexiona.